



Educación y formación en Europa: la desigualdad sigue siendo un reto

Bruselas, 9 de noviembre de 2017

La edición de 2017 del Monitor de la Educación y la Formación de la Comisión, publicada hoy, muestra que los sistemas educativos nacionales son cada vez más inclusivos y eficaces. Sin embargo, confirma también que el nivel de estudios que alcanzan los estudiantes depende en buena medida de su entorno socioeconómico.

La Comisión Europea ayuda a los Estados miembros a garantizar que sus sistemas educativos funcionen, y los datos compilados en el Monitor de la Educación y la Formación, que se publica anualmente, forman parte importante de esta labor. La última edición pone de manifiesto que, si bien los Estados miembros están haciendo progresos para conseguir la mayoría de los objetivos de la UE en lo que respecta a la reforma y la modernización de la educación, son necesarios más esfuerzos para lograr la igualdad de oportunidades en este ámbito.

Tibor **Navracsics**, comisario europeo de Educación, Cultura, Juventud y Deporte, ha declarado: *«La desigualdad sigue privando a demasiados europeos de la oportunidad de aprovechar al máximo sus vidas. Supone también una amenaza para la cohesión social, el crecimiento económico a largo plazo y la prosperidad. Además, muy a menudo, nuestros sistemas educativos perpetúan la desigualdad: cuando no se ocupan de las personas procedentes de los entornos más desfavorecidos, o cuando el estatus social de los padres determina el nivel de formación y hace que la pobreza y la escasez de oportunidades en el mercado de trabajo se transmitan de una generación a otra. Tenemos que hacer más por superar estas desigualdades. Los sistemas educativos desempeñan un papel importante en la construcción de una sociedad más justa, al ofrecer las mismas oportunidades a todos los ciudadanos».*

El nivel de estudios determina de manera importante los resultados sociales. Las personas que solo poseen un nivel de educación básico tienen casi tres veces más probabilidades de vivir en la pobreza o la exclusión social que las que completan la educación terciaria. Los datos más recientes del Monitor muestran también que, en 2016, solo el 44 % de los jóvenes de entre dieciocho y veinticuatro años que habían completado el primer ciclo de secundaria tenían empleo. En el conjunto de la población de entre quince y sesenta y cuatro años, la tasa de desempleo es también mucho más elevada para aquellos que solo cuentan con la educación básica que para quienes poseen estudios superiores (un 16,6 % frente a un 5,1 %). A su vez, el estatus socioeconómico determina los resultados de los alumnos: hasta el 33,8 % de los alumnos procedentes de los entornos socioeconómicos más desfavorecidos obtienen bajos rendimientos, frente a solo el 7,6 % de sus compañeros más privilegiados.

Uno de los objetivos de la UE para 2020 es reducir al 15 % el porcentaje de alumnos de quince años con bajos rendimientos en lectura, matemáticas y ciencias. No obstante, en realidad, la UE en su conjunto se está alejando de este objetivo, en particular en lo que respecta a las ciencias, donde el número de alumnos con bajo rendimiento aumentó del 16 % en 2012 al 20,6 % en 2015.

Las personas nacidas fuera de la Unión son especialmente vulnerables. Este grupo se encuentra a menudo expuesto a múltiples riesgos y desventajas, como tener padres pobres o con un bajo nivel de capacidades, no hablar la lengua local en casa, tener acceso a menos recursos culturales, padecer aislamiento y contar con pocas redes sociales en el país de inmigración. Los jóvenes de origen migrante corren un riesgo mayor de fracaso escolar y de abandono temprano de los estudios. En 2016, nada menos que el 33,9 % de las personas de entre treinta y treinta y cuatro años residentes en la UE pero nacidas fuera de ella poseían un nivel de capacidades bajo (habían completado, como mucho, el primer ciclo de secundaria); en el mismo grupo de edad, solo el 14,8 % de las personas nacidas en la UE se encontraba en esta situación.

En el conjunto de la UE, la inversión en educación se ha recuperado de la crisis financiera y ha aumentado ligeramente (un 1 % interanual en términos reales). Aproximadamente dos tercios de los Estados miembros registraron un aumento. Cuatro países aumentaron su inversión en más de un 5 %.

El 17 de noviembre, en Gotemburgo, los dirigentes de la UE debatirán cuestiones de educación y cultura, como parte de su trabajo dentro del ámbito «Construir nuestro futuro juntos». La Comisión Europea presentará los datos de este año en materia de educación y formación. Los debates de Gotemburgo servirán para dar mayor visibilidad a la reforma educativa y destacar su importancia

política.

El 25 de enero de 2018, el comisario Navracsics será el anfitrión de la primera cumbre de la UE dedicada a la educación, en la que representantes de alto nivel de todos los Estados miembros debatirán cómo hacer que los sistemas educativos nacionales sean más integradores y eficaces.

Antecedentes

El Monitor de la Educación y la Formación de la Comisión de 2017 es la sexta edición de este informe anual, que muestra la evolución de los sistemas de educación y formación de la UE reuniendo un amplio abanico de datos. Mide los avances realizados por la UE en lo que respecta a los seis objetivos de educación y formación para 2020: 1) el porcentaje de abandono entre los jóvenes de dieciocho a veinticuatro años que estudian o se forman debe ser inferior al 10 %; 2) el porcentaje de personas de entre treinta y treinta y cuatro años que han completado la educación terciaria debe ser, como mínimo, del 40 %; 3) al menos el 95 % de los niños de entre cuatro años y la edad de comienzo de la educación primaria deben estar inscritos en un centro educativo; 4) el porcentaje de jóvenes de quince años con bajos rendimientos en lectura, matemáticas y ciencias debe ser inferior al 15 %; 5) el 82 % de los titulados recientes de enseñanza secundaria a enseñanza superior (de entre veinte y treinta y cuatro años) que no continúan estudiando o formándose deben tener trabajo; 6) al menos un 15 % de los adultos (entre los veinticinco y los sesenta y cuatro años) deben participar en actividades de aprendizaje formal o no formal.

El Monitor analiza los principales retos a los que se enfrentan los sistemas educativos europeos y presenta medidas que pueden hacerlos más acordes a las necesidades de la sociedad y del mercado laboral. El informe incluye una comparación entre países, un informe exhaustivo sobre cada uno de los veintiocho países y una [página web específica](#) con información y datos adicionales. El [Plan de Inversiones para Europa](#), el [programa Erasmus+](#), los [Fondos Estructurales y de Inversión Europeos](#), [incluida la Iniciativa de Empleo Juvenil](#), el [Cuerpo Europeo de Solidaridad](#), así como [Horizonte 2020](#) y el [Instituto Europeo de Innovación y Tecnología](#), contribuyen a estimular las inversiones y a apoyar las prioridades políticas en el ámbito de la educación.

Para más información

[Monitor de la Educación y la Formación de 2017](#)

[Sitio web del Monitor](#)

IP/17/4261

Personas de contacto para la prensa:

[Nathalie VANDYSTADT](#) (+32 2 296 70 83)

[Joseph WALDSTEIN](#) (+ 32 2 29 56184)

Solicitudes del público en general: [Europe Direct](#) por teléfono [00 800 67 89 10 11](#) , o por [e-mail](#)